

Déyev debe ingeniárselas para conseguir combustible, leña, víveres, etc., en medio de unos parajes desolados, aunque por fortuna encuentra gente de buen corazón que hace lo imposible para ayudar a los niños. Las graves dificultades inesperadas que surgen a lo largo del recorrido no evitan que la narración se desarrolle de manera un tanto previsible.

Resulta muy interesante, y es uno de los platos fuertes de la novela, el enfrentamiento casi siempre soterrado entre Déyev y Bélaya. La autora analiza de manera pormenorizada a estos dos protagonistas, de los que se explica su procedencia, su inmediato pasado político y los motivos por los que han acabado haciéndose cargo de este tren tan singular.

Guzel Yájina (Kazán, 1977) es autora también de la exitosa novela *Zuleijá abre los ojos*, sobre la deportación a Siberia de un grupo de *kulaks* (campesinos terratenientes, considerados “enemigos del pueblo” durante el estalinismo) en los años treinta del pasado siglo. Aunque en *Tren a Samarcanda* se habla de manera crítica de los años de instauración del comunismo, no es ese el tema principal: el acento se pone en la generosa ayuda de tanta gente a aquellos huérfanos, en medio del general ambiente de desgracias y desamparo. **Adolfo Torrecilla**



Un enigma ante tus ojos

Marcela Duque

Ediciones de la Fundación Altair
Sevilla (2024)
70 págs.
15 €

En 2018, Marcela Duque (Colombia, 1990) obtuvo el Premio Adonáis de Poesía por *Bello es el riesgo*. Se edita ahora el segundo poemario de la autora, en cuidada edición de los Cuadernos de Poesía Númenor y con prólogo del poeta sevillano Carmelo Guillén Acosta.

Marcela Duque es filósofa y esto se nota en su obra literaria, en la que hay reflexión, admiración, búsqueda (“No soy yo el cazador / sino la presa / de la que se alimenta lo asombroso”), sin que falte la emoción. Hay ecos de grandes pensadores y escritores (“Para guardar el fuego / nos entregamos a los libros como leña. / Leemos por seguir la tradición / de conquistar la muerte”); concretamente, *Un enigma*

ante tus ojos, como apunta Guillén en el prólogo con bastante detalle, recuerda a las *Confesiones* de san Agustín.

El libro, que arranca con el significativo poema *La tradición*, tiene dos partes: “Un enigma ante mí mismo”, en que el tono es indagador sobre las grandes cuestiones y la búsqueda de sentido, del amor, de Dios (“El fuego, las estrellas, los corales / están en su lugar, te han encontrado, / pero sin corazón, no saben de inquietud: / no te conocen”); y “Un enigma ante tus ojos”, que le da el título, en que esa apertura a la verdad, al bien, a la belleza se encuentra en instantes cotidianos, en la naturaleza, en los demás (“No hay abundancia sino en tu compañía. / Es lo único que sé y eso me basta”). Un canto sereno, de reflexión y contemplación, con imágenes relacionadas con la luz, la sed, el agua, el aire, el vuelo; y con un ritmo logrado con recursos variados (verso libre, endecasílabos frecuentes, la sustantivación más abundante que la adjetivación, los encabalgamientos, etc.). Un poemario original enraizado en la perenne tradición cultural y filosófica. **Luis Ramoneda**



La cuesta de los Saponari

Cristina Cassar Scalia

Duomo
Barcelona (2024)
352 págs.
18 € (papel) / 9,99 € (digital)
T.o: *La salita dei Saponari*
Traducción: Montse Triviño

Tras *Arena negra* y *La lógica de la luz*, se publica una nueva entrega de la serie de novelas policíacas protagonizada por la subcomisaria Vanina Garrasi.

En una Catania muy actual, ciudad en la que suele ambientar sus novelas la autora italiana (1977), aparece muerto un hombre de origen cubano y nacionalidad estadounidense e italiana del que no se sabe nada. Lo encuentran en el aeropuerto, en un coche, asesinado de un certero tiro. Las investigaciones van encaminadas, en primer lugar, a conocer detalles de la vida del fallecido, tirando de mínimos hilos y aprovechando cualquier resquicio que pueda guiar las pesquisas. Todo transcurre en un ambiente gélido, pues Catania está sumergida en una ola de frío que se traslada a la novela.

Ante la imposibilidad de avanzar, Garrasi recurre a otro